



Muy buenas noches señoras, señoritas y señores:

Hoy celebramos el séptimo aniversario de la creación del día de la ingeniería chilena, instituido el año 2009, que reconoce la labor de los ingenieros en el desarrollo de nuestro país.

El 13 de mayo de 1647 ocurre un gran terremoto en Chile, uno más, y al día siguiente comienza la reconstrucción mostrando la labor del ingeniero de construir y mejorar, siguiendo una tradición de siglos en la historia de la humanidad.

En este nuevo aniversario, es imposible no mirar atrás y reflexionar sobre lo que ha sido el aporte y contribución de nuestra profesión al desarrollo nacional, sin duda uno de los ejes preponderantes en las transformaciones que actualmente nos posicionan como país líder en la región.

Tenemos la capacidad y la obligación de anticiparnos a lo que serán nuestros desafíos futuros, y en este sentido, hoy estamos en presencia de una sociedad moderna, distinta, cuyos intereses y expectativas, son las que finalmente definen los desafíos para el ejercicio y la contribución de la Ingeniería a la sociedad. Una sociedad más demandante, con nuevas formas de comunicación y por sobre todo un condicionamiento global en su actuar, donde una serie de variables cualitativas se hacen parte de actuar y visión.

La Ingeniería tiene un rol que va más allá del crecimiento económico o la creación de infraestructura, hoy la ingeniería debe y tiene que hacerse parte del desarrollo de la sociedad, en su más amplio sentido, donde el centro sea la creación de valor, generación de políticas de Estado y aporte a la calidad de vida de las personas y a la sustentabilidad del planeta.

El gran desafío en el ejercicio de nuestra profesión es la capacidad para entender, aplicar y adaptar la ciencia y la tecnología, en la toma de decisiones, que nos permita sustentar el desarrollo, mediante la innovación, creación y aplicación de diseño, procesos, aplicaciones, productos, servicios, modelos de negocios, culturales, sociales, organizacionales, etc., con el eje en el aporte de valor a la sociedad y el mundo, con un trabajo bien hecho en contextos dinámicos de incertidumbre y riesgo, siempre apegados a la ética y a la responsabilidad profesional.

Nuestro desafío es el desarrollo profesional acorde a los nuevos tiempos, pero con una visión de futuro de largo plazo, en la cual sean capaces de converger, integrar y convivir las distintas visiones y actores que le dan vida a la Ingeniería y en especial a nuestro Colegio, pensando el país que queremos al 2050.

Estamos en presencia de una sociedad moderna, con nuevos intereses y canales de comunicación, que exige sus derechos y es demandante de explicaciones claras. Esto es un buen aliciente, que nos permitirá influir para dar nuestra opinión y fortalecer la generación de políticas públicas, porque ya sabemos que son ellas las que definen los aspectos más importantes del futuro de nuestra sociedad y del ejercicio de nuestra profesión.

Chile como país de la OECD está en el nivel de producto superior a los veinte mil dólares per cápita, situándose a un nivel superior dentro del continente y por lo mismo, con nuevas obligaciones como son el cuidado del medio ambiente, huella de carbono, cambio climático, participación de la comunidad, y se agrega en las nuevas generaciones de ingenieros los temas de sustentabilidad y de calidad de vida.

Es imposible lograr resultados satisfactorios si no fomentamos permanentemente que el ejercicio profesional se realice apegado a la responsabilidad profesional y a fuertes principios éticos. En este sentido el Colegio de Ingenieros, conjuntamente con el Colegio de Abogados, Colegio de Arquitectos, Colegio de Ingenieros Agrónomos y Colegio Médico, estamos impulsando los cambios legales que permitan el control de la ética de los profesionales por parte de sus colegios.

Entendemos como ingenieros que estamos en un proceso de transición a nivel nacional y mundial, pasando de economías basadas en explotación de materias primas, a una economía basada en el conocimiento, la tecnología y las personas, donde nuestros desafíos, van en el camino correcto de hacerse cargo de estos cambios, y con un aliciente especial, el que Chile tiene ingenieros de la más amplia experiencia y excelencia de nivel planetario, ejerciendo en las distintas empresas e instituciones públicas y privadas. Esto nos permitirá afrontar de manera dinámica, flexible y experta los cambios y el dinamismo con que nos veremos enfrentados.

El rol de nuestro Colegio de Ingenieros es trabajar junto a todos los ingenieros de las diferentes especialidades, en posicionar la calidad de la ingeniería a nivel mundial, fomentando el perfeccionamiento técnico, científico y tecnológico de nuestros miembros, liderando, participando con la comunidad y trabajando para aportar a mejorar la calidad de vida en nuestro país.

Nuestra organización debe ser un actor efectivo en la creación de redes y vínculos, entre el mundo de la formación de ingenieros y el mundo del ejercicio profesional, a objeto de aportar con nuestra experiencia, en el desarrollo de una mejor ingeniería a nivel nacional para operar en todo el planeta y en la formación de los nuevos ingenieros.

Debemos integrar, articular y potenciar la diversidad de nuestros socios y la comunidad, buscando su participación y compromiso con el desarrollo de la Ingeniería. Entendiendo que su participación y compromiso son los que le dan viabilidad al desarrollo de la misma, comprendiendo que la mujer, las comunidades, la tercera edad, los estudiantes y la sociedad en su conjunto siempre será parte activa, de los proyectos de ingeniería que se desarrollen.

Permítanme brevemente como Colegio de Ingenieros ser auto referente:

Ayer la Comisión Nacional de Acreditación autorizó a Acredita CI su funcionamiento por siete años más, siendo la primera agencia acreditadora en conseguirlo.

Además, quiero agradecer el esfuerzo de organización de este evento y sus buenos resultados al equipo de la gerencia de operaciones de nuestro colegio dirigido por Margarita Gatica.

Para finalizar, en nuestra profesión los resultados son satisfactorios, cuando cultivamos una cultura del ejercicio profesional en base a perseverancia, mirada hacia el futuro, visión amplia, comportamiento ético y por supuesto, nunca dejar de lado los deseos por concretar nuestros sueños.

MUCHAS GRACIAS